

NOTAS DE CULTURA

HOMBRES Y LIBROS

P. FÉLIX GARCÍA.

El día 18 del mes de noviembre pasado recogía en sus páginas «L'Osservatore Romano» el siguiente artículo, que tenemos el gusto de reproducir en nuestras páginas. Se intitula «*Il P. Félix García grande saggista spagnolo*», y reza así: Uno dei saggisti di maggior rilievo della moderna letteratura spagnola é il P. Félix García. La sua profonda cultura humanistica gli spianó la via e gli volse il riconoscimento di un vasto pubblico e della critica piu esigente. Una sua nuova opera critica, apparsa di recente, e che sarà presto diffusa e nota al pari delle altre da lui scritte, lo fa ora oggetto di commenti. Il libro se intitola: «San Giovanni della Croce altri saggi.»

«P. Felix Garcia nacque nel 1897 ad Aguilar de Campo, in provincia di Palencia, che appartenne al vecchio regno di Aragona. Da giovane senti la vocazione religiosa ed entró

nell Ordine agostiniano. Nel Collegio degli Agostini de Valladolid studio Umanistica e Filosofia, dopo di che frequento il corso di Teologia e Canonici. Nel 1921 celebró la sua prima Messa e fu nominato professore di Letteratura nel Collegio Cantabrico di Santander. Dopo qualche tempo si recó per una lunga permanenza in Germania e in Austria allo scopo di arricchire la sua cultura e di specializzarsi. Visitó, dopo, tutta l'Europa e al suo ritorno in Spagna, frequentó all'Universitá Centrale di Madrid la facoltá di Lettere e Filosofia, dottorandovisi.

Dall'anno 1927 il P. Félix García risiede a Madrid e sin da allora cominció ad essere noto e considerato come scrittore, acquistando sempre piú fama. I suoi lavori, come articolista e saggista, sono numerosi; fu collaboratore dei principali quotidiani come *El Debate*, *Informaciones*, *Ya e A B C* di cui è ora una delle firme piú apprezzate. Lavoró assiduamente nelle riviste *Blanco y Negro*, *Espiritualidad*, *Criterio* di Buenos Aires, *España y América*, *Religión y Cultura*, ecc. Fra opere originali e traduzioni, i suoi libri superano la ventina e fra essi emergono: «Cisneros» (che è il primo, pubblicato nel 1924); «Un grande hispanista tedesco, Ludwig Pfandl», «Primavera in Castiglia», «Attraverso le anime ed i libri», ecc. Fra le piú importanti traduzioni vanno segnalate: «Libertá e uguaglianza», di Bickermann, e «Lo spirito della Liturgia», di Guardini.

Commentatore, studioso profondo di poeti, il P. Garcia ha coltivato con fortuna il verso e nella sua bibliografia vi sono alcuni columi poetici come «Rotta quasi la nave», e «Sotto il dolore della guerra».

Con referencia a la obra «San Juan de la Cruz y otros ensayos», publicada por el P. Félix García, y que ha motivado el elogio del «L'Osservatore Romano», la revista de los PP Jesuítas españoles «Razón y Fe» (núm. 634, noviembre 1950, pág. 439), ha dedicado a tal obra una reseña que dice así:

«En este espléndido volumen ha reunido el autor buen número de ensayos sobre San Juan de la Cruz, Lope, Cervantes, Fray Luis de León, Santa Teresa, Malón de Chaide, Luis Vives, Nebrija, etc. Figuras todas que ilumina con su habitual penetración crítica y enciende de vibrante cordialidad. Son particularmente interesantes, además del finísimo ensayo inicial sobre San Juan de la Cruz, los dedicados a la religiosidad personal de Lope y de Cervantes. Uno de los problemas más complicados de la psicología artística es sin duda el de la polivalencia, casi contradictoria, de valores y de personalidades en un mismo autor. Lope, pecaminosamente rendido a los verdes ojos de Marta de Nevarés al par que autor de lo más emocionado de nuestra lírica religiosa, es fascinante encarnación de este problema, que el P. Félix García penetra, no en tesis universal, sino ceñido al caso, con notable seguridad y hondura. Valiente seguridad asimismo la suya cuando abre brecha por entre difamadores u utópicos canónizadores del autor de «Don Quijote» para establecer su verdadera calidad religiosa.

Entre las más altas virtudes del P. Félix García, aparte su riqueza expresiva y el armónico equilibrio de su frase, acaso no superado por prosista alguno contemporáneo, hay que señalar su acercamiento a lo humano, a la obra literaria. Su contacto con el libro es de hombre-lector con

hombre-autor. Así logra paladear las hondas e incaducables esencias de la creación artística. Véase en estos ensayos cuán deleitosamente conviven y se convive con fray Luis de León. Sabrosa lección para los investigadores corticales que restan perennidad vital a las obras maestras, reduciéndolas a meras curiosidades cadavéricas.»

P. MIGUEL DE LA PINTA LLORENTE.

El número 44 de la «Revista de Estudios Políticos» publica la siguiente nota sobre el libro «La Inquisición española», del P. Miguel de la Pinta:

«Después de haber publicado varios importantes núcleos documentales de su historia, el Padre La Pinta, con feliz acuerdo, ha llevado a cabo una obra de carácter general sobre la Inquisición. Conviene determinar el carácter del libro: Más que de un planteamiento teórico de discusión con razones universales e inmediatas, en un horizonte historiológico de radio vasto, se trata de la obra concreta de un investigador rico en documentos y conocimientos positivos, de los cuales ofrece un resumen, y aun quizá mejor una antología, como mejor modo de procurar un concepto sobre tan discutida institución. Por ello la principal fuerza y el encanto más vivo del libro estriban en la reproducción de documentos bien espigados y enmarcados, que, dando cuenta minuciosa, con la misma ortografía original y sin suprimir detalles de nombres y circunstancias, por ejemplo, de un proceso de hechicería, o de un auto de fe, o procurando el detallado inventario de los objetos que poseía algún preso en su celda, consiguen con amenidad sorprendente, llevar al lector palpando la misma realidad

por esta decisiva arista de nuestra historia. De menor empeño y totalidad, a nuestro juicio, es la labor de polémica reivindicatoria del Santo Oficio, especialmente en el tránsito—principio del capítulo X—de la historia de la Inquisición hasta Carlos III, al inciso sobre los procesos poco afortunados de Nebrija y, sobre todo, de los escrituristas salmantinos—Fr. Luis de León, Cantalapiedra y Grajal—. Tal vez el español de hoy está excesivamente de vuelta de la leyenda negra para necesitar exaltación en el tono—aunque nunca quepa para el Padre La Pinta, con su lema «In dubiis, libertas», ni la menor tacha de intolerante—. El efecto práctico es que la indudable y poderosa eficacia de esta obra, en cualquier medio, ajeno u hostil a las razones históricas de España—que no es ni la «razón histórica» ni la «razón de España»..., queda un poco disminuía en ocasiones por el tono del lenguaje algo más apasionado de lo que necesitaba su riqueza en datos positivos. Quede la observación en una impertinencia estilística; el libro tampoco pretende ser un enjuiciamiento definitivo y total, sino más bien un muestrario representativo, glosado y acotado, de una robusta aportación documental. No hay que sorprenderse por eso si la arquitectura del libro dificulta que se encaje por completo la información sobre el proceso de los salmantinos, procurada por su correligionario el Padre La Pinta con la liberalidad a la que no duelen prendas, con la visión adquirida en los capítulos anteriores, o si—desde el ángulo más propio de esta Revista—nos quedamos en el vestíbulo de la consideración del sentido nacional y político del Santo Oficio, puesta en alto la espalda del Rey para la defensa de la fe. En fin de cuentas, parece indudable que este libro del Padre Miguel de la Pinta

cabulario que ya quisieran para sí muchos de los escritores de estos tiempos, la mayor parte de los cuales tienen un diccionario que podríamos llamar «standard», empleando precisamente una de las setecientas u ochocientas que lo componen. Ciertamente que desde el siglo XVI y principios del XVIII hasta aquí el vocabulario literario castellano se viene reduciendo; pero es que en estos últimos tiempos hemos llegado a un extremo intolerable, que hace sospechar que todos los escritores han recibido instrucción en la misma escuela, y han escrito para los mismos editores. También tiene este libro sabor de verdadera novela picaresca, o, si se quiere decir así, de humor español, sin imitaciones. Nada más que ingenio, desembarazo y alegría. Libros de *buen humor*. Mucha gracia y un poco de picardía, como una carcajada y un guiño de ojos. Pongámosle una falta... No; dos faltas, ambas leves. Primera, la invención de palabras. Ni aun en broma se debe inventar palabras, cuando el castellano ha llegado al desarrollo que hoy tiene. Segunda, la intromisión de cuentos. Defecto es este último muy frecuente, por no decir constante en nuestra literatura picaresca; pero en libros más extensos que éste de que damos cuenta, en el que se puede decir que materialmente no caben. En fin, siga el autor empapándose en los clásicos, y Dios le dé salud para que siga regalándonos alegría y buena sombra.»

P. JOSÉ LLAMAS.

El Instituto Francisco Suárez del Consejo de Investigaciones Científicas acaba de editar en su Colección de «Biblias Medievales Romanceadas» una *Biblia Medieval*

Romanceada Judío-Cristiana. Versión del Antiguo Testamento en el siglo XIV, sobre los textos hebreos y latino, debido al esfuerzo del P. José Llamas, que la enriquece con un doctísimo estudio preliminar. El presente tomo comprende del Génesis a los Reyes.

De la importancia de este trabajo baste citar unas líneas de los editores:

«Dos son los campos de la investigación en los que desde hace una veintena de años se viene ejercitando el autor de la colección o Corpus de «Biblias Medievales Romanceadas», iniciado con el presente volumen, al amparo de los venerandos muros y selecta biblioteca del Real Monasterio de El Escorial, donde en calidad de religioso y titular de la cátedra de Sagrada Escritura mora el P. José Llamas, nombre ya bien familiar a los investigadores de España, así como del extranjero. Este es el primer volumen de los diez o doce que, Dios mediante, formarán la colección «Biblias Medievales Romanceadas», publicación de altos vuelos y de sumo interés, tanto para la historia de la cultura bíblica en España como para la filología románica del idioma en Castilla. No eran absolutamente desconocidas estas Biblias medievales del romance español, pero solo el Padre Llamas ha logrado acertar con su exacta clasificación y neta valoración al enmarcarlas en estos cinco grupos: *Biblia Prealfonsina*, *Biblia Alfonsina*, *Antigua Biblia castellana de los judíos españoles*, *Biblia judío-cristiana*, la cual incluye a su vez hasta cuatro versiones distintas romanceadas, y *Nueva Biblia medieval judía*, en romance castellano.»

Destaquemos también del Padre José Llamas «Nueva Biblia medieval judía e inédita, en romance castellano»,

trabajo aparecido en «Sefarad» IX (1949), y «Muestrario inédito de prosa bíblica en romance castellano» estudio de «La Ciudad de Dios» (1949-1950).

OSWALDO ROBLES.

El profesor de la Universidad de Méjico don Oswaldo Robles pronunció el día 12 de este mes de enero, en la cátedra Ramiro de Maeztu, una conferencia sobre «Fray Alonso de Veracruz, fundador de la Universidad de Méjico».

Después de señalar que España llevó a Méjico lo mejor de sus claustros y de sus Universidades, evocó la creación de la Universidad mejicana, centro que gozaba de los mismos privilegios académicos que la de Salamanca. Afirmó que fray Alonso de la Veracruz fué el primero que explicó Filosofía en el continente americano. Terminó su disertación con estas palabras: «El conquistador español no sólo ensancha la Castilla, también ensancha la Salamanca.»